

A PROPÓSITO DE PAPEL CON FILIGRANAS DE ÉPOCA NAZARÍ CONSERVADO EN EL ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE MÁLAGA

SONSOLES GONZÁLEZ GARCÍA
BELÉN PLAZA VILLANOS
Archivo Histórico Provincial de Málaga

RESUMEN

Las filigranas son elementos característicos del papel que indican su procedencia y su calidad. Desde su primera aparición en Italia, determinados símbolos utilizados fueron extendiéndose al resto de Europa. La filigrana ha sido objeto de investigación para datar documentos y conocer su lugar de origen.

Nuestro estudio se basa en la identificación de las seis filigranas encontradas en el libro del alfaquí Muhammad al-Yayyar, manuscrito árabe con signatura L-14030. Está realizado en papel italiano y conservado en el Archivo Histórico Provincial de Málaga.

ABSTRACT

Watermarks are characteristic elements of paper indicating its origin and quality. Since its first appearance in Italy, specific symbols were extended to the rest of Europe. The watermark has been investigated to date documents and their place of origin.

Our study is based on the identification of six watermarks found in the book of alfaquí Muhammad al-Yayyar, arabic manuscript with signature L -14030. Is made italian paper and preserved in the Historic Archive of Malaga.

PALABRAS CLAVES: Filigrana, Época nazarí, Documentación Cútar.

KEY WORDS: Watermark, Nazarí time, Documentation Cútar.

1. USO DE PAPEL CON FILIGRANA EN LA EDAD MEDIA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

A finales del s. V se empleaba el papel como soporte para la escritura en toda Asia Central, extendiéndose su fabricación a Samarcanda, donde los fabricantes chinos revelaron el secreto de la elaboración del papel en el año 751 al caer prisioneros. Los árabes extendieron la fabricación del papel a Europa por la ruta de la seda. La Península Ibérica fue el primer lugar de Europa

occidental donde se fabricó papel en la Edad Media, pero también es el lugar donde menos estudios se tienen de la historia del papel.

El soporte que predominaba durante la Edad Media era el pergamino, sobre todo para los documentos más solemnes. El papel empezó a utilizarse por los árabes porque era más asequible y porque en el pergamino se podían raspar los textos, desapareciendo así la información, acción que en el papel no podía pasar desapercibida. La fabricación propia del papel fomentó la cultura de escribir en el mundo árabe, por lo que muchos textos llegaron a Europa a través del papel árabe.

Las investigaciones indican que la fabricación del papel en la Península Ibérica ya existía en el siglo X, introduciéndose por Córdoba, ya que esta ciudad vivió una época de esplendor en este siglo. El autor árabe español Ibn Abdrabbini, confirma el uso del papel en este periodo. Hay datos de los años 961-976, de un papelerero tunecino Ibrahim-ben Salim, el “Warraq” (“el papelerero”) que se instaló en Córdoba, donde se le conocía por “el papelerero africano”¹.

La entrada de la fabricación de papel en el mundo islámico conlleva un cambio en los materiales y en la técnica, adaptándose a las nuevas materias primas y a los conocimientos árabes. Se empezó a usar como componente el lino y el cáñamo, tanto en estado bruto como en forma de tejido. Se utilizó la energía hidráulica, el blanqueo de las fibras con cal, el encolado con almidón y se introdujeron mejoras en la forma papelera.

El monasterio de Santo Domingo de Silos en Burgos, guarda un Breviario y un Misal mozárabe, que es la obra con el papel occidental más antiguo que se conoce en España, es anterior al año 1036, no tiene filigrana, es de lino y tiene poca refinación. Gonzalo Gayoso apunta que el papel del Misal de Silos pudo haberse elaborado en una zona próxima a Silos, porque allí existían monasterios que fueron poblados o dieron cobijo a monjes mozárabes huidos de Al-Andalus².

Muchos son los investigadores que exploran la historia sobre los primeros molinos papeleros en la Península Ibérica. Gayoso menciona la existencia de un molino de papel establecido por Abu-Masayfa en Xátiva en el año 1074³. Como sabemos, los árabes introdujeron en la técnica de la fabricación de papel la energía hidráulica, por esto los ríos son utilizados como fuente energética que mueve los molinos papeleros, que en muchos casos, fueron antes de harina. A mediados del siglo XII, Xátiva era la primera industria papelera en la Península Ibérica, allí se elaboraba papel de muy buena calidad y se exportaba

1. GAYOSO CARREIRA, G.: *Historia del papel en España*, tomo I, Lugo 1994, 17.

2. *Ibidem*, 18-20.

3. *Ibidem*, prólogo.

a Oriente y Occidente. Existe una prueba documental de 1154 del geógrafo árabe Al-Idrisi⁴ donde escribe: "Xátiva es una bonita villa con castillos (...) se fabrica papel como no se encuentra otro en el mundo". El papel sebatense se fabricaba con trapos viejos de lino que eran triturados, blanqueados y prensados hasta dejarlos secar. La manufactura de papel en esta zona tuvo un incesante progreso hasta el siglo XV, compitiendo con otros puntos de la península donde se desarrolló la técnica de producción papelera.

Como hemos apuntado, en otras ciudades hispanas empieza a surgir el arte de hacer papel como Toledo, que también en el siglo XII era una zona importante en esta industria⁵.

Observando al trasluz los papeles fabricados en los primitivos molinos hispanos, poseen una verjura con estructura irregular, se aprecian los coronales poco tensados y los puntizones poco marcados⁶. Tienen fibras de lino y cáñamo, y tienen mejor trituración gracias a los adelantos de las técnicas hidráulicas.

La utilización del papel se expandió por los reinos cristianos peninsulares, aunque durante los siglos XI, XII y XIII su uso es más abundante en el Reino de Aragón que en el Reino de Castilla. Debido a este florecimiento del uso del papel como soporte para los documentos, en la España cristiana había una legislación con las pautas para su uso. Xátiva vivió una época de esplendor cuando se incorporó a la corona de Aragón, y Jaime I controló la producción papelera para abastecer de papel al archivo real, hecho que ayudó a que los papeleros de esta zona fueran los principales proveedores durante un largo periodo de tiempo. También otro rey, Alfonso X el Sabio, en 1256, en las Siete Partidas indica qué actas pueden ser trascritas sobre papel⁷.

La manufactura del papel pasó del reino valenciano a Cataluña en los siglos XII y XIII, originando una gran cantidad de molinos en esta región empleando las corrientes de agua de los ríos.

Centrándonos en la provincia de Málaga, provincia donde fue hallado el manuscrito de este estudio, existieron molinos a finales del siglo XV en Fuen-girola, Coín, Mijas y Alhaurín⁸. No hay referencias de que fueran molinos papeleros, los datos nos dicen que fueron de aceite o de pan, y hay muchos sin especificar, aunque no se puede descartar que alguno de ellos se utilizaron

4. KARABACEK, J. VON: *Papel árabe*. Viena 1918, 57.

5. GAYOSO CARREIRA, G.: *op. cit.*, 18-20.

6. HIDALGO BRINQUIS, C.: "El papel de los manuscritos árabes e hispanoárabes: características materiales", en VIGUERA, M. J. et alii: *Los manuscritos árabes en España y Marruecos. Homenaje de Granada y Fez a Ibn Jaldún*. Granada 2005, 299.

7. *Ibidem*, 294.

8. LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, J. E.: *La tierra de Málaga a fines del siglo XV*, Granada 1977.

para esta industria. José Carlos R. Balmaceda nos aporta pruebas documentales de molinos de papel en los términos de Benalmádena, Arroyo de la Miel y Macharaviaya, que en el siglo XVIII elaboraban papel bajo la dirección de italianos⁹, por lo que molinos harineros pudieron convertirse en papeleros cuando los artesanos italianos vinieron a España a producir papel.

El papel se extiende por Europa desde España. Los primeros países productores son Italia y Francia. El primer molino papelerero italiano se sitúa en Génova en 1230, sin embargo, muchos historiadores datan como primer molino papelerero el localizado en Fabriano, en 1276¹⁰. De este mismo lugar procede la primera filigrana conocida en 1282, que representa una cruz.

La filigrana o marca de agua es un distintivo del papelerero, del lugar de origen e informa de la calidad del papel. Se origina cosiendo un hilo de plata o latón a la forma formando un dibujo elegido previamente, esta figura gráfica quedaba en relieve, de modo que al introducir la forma en la tina, se acumulaba menos pulpa en el hilo cosido, por lo que al observar la hoja de papel seca al trasluz puede verse la huella dejada por la figura¹¹.

Las primeras figuras eran dibujos sencillos que representaban animales o partes de ellos: toros, corderos, águilas, palomas; partes del cuerpo humano: corazón, mano, cabeza; objetos: campana, ancla; o círculos, cruces, estrellas y otros emblemas¹².

El estudio de las filigranas en los papeles nos aporta datos sobre las características de los distintos tipos de papel, de la industria del mismo (con los dibujos de las herramientas que usaban como martillos, tijeras, o cuchillos¹³), incluso puede datar documentos. Al ser la filigrana un invento italiano, se exportó a los demás centros papeleros europeos, como Francia y España.

A lo largo de los siglos XIII y XIV, la elaboración del papel en la Península Ibérica quedó en manos de artesanos independientes trabajando en sus casas o talleres utilizando las técnicas árabes tradicionales, dando papeles de notable grosor, deficiente trituración de las fibras, verjurado irregular, ausencia de marcas de agua, encolado con almidón y un fuerte satinado.

9. BALMACEDA, J. C.: “Los molinos papeleros de Arroyo de la miel”, *Investigación y técnica del papel* 130, 1996.

10. ASENJO MARTÍNEZ, J. L. y HIDALGO BRINQUIS, C.: *El papel: 2000 años de historia. Exposición itinerante de la Asociación Hispánica de Historiadores del Papel*.

11. DÍAZ DE MIRANDA MACÍAS, M^a. D. y HERRERO MONTERO, A. M^a.: “El estudio de la filigrana papelerera como medio de datación de las encuadernaciones”, *Abbadom*, Junio-Diciembre 2004, 37-43.

12. GAYOSO CARREIRA, G.: *Historia del papel en España, Tomo I*, Lugo 1994. 30.

13. CÓRDOBA DE LA LLAVE, R. y CERESO VILLEGAS, M.: “Filigranas del Archivo Municipal de Córdoba (1450-1550)”, *Anales de la Universidad de Alicante, Historia Medieval* 6, 1987, 407-434.

Italia mejoró las técnicas papeleras y se colocó en una posición destacada en la industria papelera de aquellos siglos. Los papeles italianos fueron exportados por todos los lugares, incluida la Península Ibérica. Por ello, existen papeles italianos con filigranas italianas, pero también los fabricantes españoles imitaron esas marcas de agua, sobre todo los levantinos¹⁴.

Las primeras filigranas conocidas en España son de principios del siglo XIV¹⁵. La existencia de estas marcas de agua, demuestran la convivencia del papel hispano-árabe con el del resto de Europa, llegando a reemplazar este último al papel elaborado en la península.

Los estudios sobre filigranas han permitido la clasificación de distintos grupos y tipos de filigranas. Jean Irigon estudió el origen italiano de muchas de las filigranas encontradas en documentos hispanos; Bofarull y Sans sostenían que los papeles con filigranas de animales provenían de Italia, y Briquet, también atribuye origen italiano a anclas, anillos, carros, tijeras, flores con forma de tulipa y letras. Es habitual encontrar en los documentos españoles todos estos ejemplos de filigranas¹⁶.

El estudio de José Carlos Balmaceda Abrate sobre las filigranas del siglo XV en la Corona de Aragón conduce a molinos italianos, como el de Fabriano y Camerino, donde se producían las marcas de agua encontradas en los documentos de esta época. Están registradas las compras de papel lombardo en Barcelona en 1334, y en Valencia, de papel procedente de la Toscana en 1362. Los molinos españoles en la última mitad del siglo XIV y en el siglo XV, incluyeron en sus formas la filigrana con los escudos de Xátiva, Valencia, Aragón y Barcelona¹⁷.

En un documento de 1460 aparece la filigrana de la ciudad de Barcelona¹⁸. Este documento informa que el papel incautado en los barcos genoveses lleva la filigrana de la ciudad, pero esto no deja claro que el papel se haya fabricado en Cataluña. Puede ser de los molinos hispano-árabes o de papel solicitado a Italia con filigranas que representaran los escudos de la ciudad que compra el papel.

En papeles de molinos de Zaragoza del siglo XIV se mencionan la filigrana de la tijera, pero esta filigrana es atribuida a los italianos¹⁹.

14. *Ibidem*.

15. HIDALGO BRINQUIS, C.: "Características del papel de las Cartas de los Reyes Católicos del Archivo Municipal de Toledo: sus filigranas", *Archivo Secreto* 4, 2008, 228-241.

16. CÓRDOBA DE LA LLAVE, R. y CEREZO VILLEGAS, M.: *op. cit.*

17. BALMACEDA ABRATE, J. C.: "Apuntes para el estudio del papel y las filigranas durante el siglo XV en la Corona de Aragón", *Aragón en la Edad Media XX*, 2008, 103-116.

18. *Ibidem*.

19. *Ibidem*.

La filigrana se convirtió en el rasgo más importante del papelerero. Con el fin de poder mostrar el origen y calidad de su papel.

1.2. Las filigranas más habituales en documentos españoles

Ya hemos dicho que en las filigranas se representaban diversidad de objetos y figuras, pero hay algunas marcas de agua que se repiten más que otras, y existen algunos modelos que son más frecuentes en los documentos españoles estudiados. Entre ellas destacan:

- La cabeza de toro o buey: tiene numerosas variedades y aparece en papeles primitivos. Su origen es italiano, siendo una marca de buena calidad²⁰.
- La mano, del siglo XIV y con origen italiano según Briquet²¹.
- El ancla, aparece en el siglo XIV. Briquet le concede procedencia italiana.
- La balanza, es la balanza con dos platillos, muy común en el siglo XV. De origen italiano, Briquet la asigna a papeleros venecianos y también a papeleros franceses de Troyes.
- Tijera: exclusivamente italiana. Tiene diferentes diseños en papeles del siglo XII y XIV.
- Letras de alfabeto: son las iniciales del papelerero o del lugar donde se realiza el papel.

Existen numerosas filigranas en documentos españoles medievales, pero en la mayoría, no se sabe con exactitud si los papeles se elaboraron en el territorio nacional o son importados de los molinos europeos.

2. EL USO DE FILIGRANAS EN EL PAPEL ÁRABE

El papel árabe comienza a fabricarse en el siglo X. En estos papeles las fibras eran visibles por la poca trituración de los materiales que los componían, que eran el lino y el cáñamo, y las hojas eran bastante gruesas.

El papel árabe no llevaba filigranas, ya que la marca de agua apareció en el siglo XIII, pero podía tener una marca de fábrica que lo identificase. Por ejemplo, en Egipto, una hoja suelta pegada al inicio del paquete de papel llevaba un sello con el nombre del fabricante²².

20. HIDALGO BRINQUIS, C.: "Características del papel...", 231.

21. BRIQUET, CH.: *Les filigranes, tomo III*. Nueva York 1966. Filigranas 10631 a 11616.

22. HIDALGO BRINQUIS, C.: "El papel de los manuscritos árabes...", 297.

Una filigrana medieval muy utilizada es la mano, con muchas variantes: con una flor, con una estrella, etc. Briquet le da origen italiano a principios del siglo XIV. Se ha encontrado en documentos medievales escritos en árabe sobre papel italiano. La mano abierta y extendida era considerada en la Edad Media un popular talismán contra el mal de ojo y otros maleficios, creencia que persiste actualmente entre los musulmanes, que en la fachada opuesta a su casa, suelen estampar la mano empapada en algún colorante²³. También aparece en sus monumentos como en la Puerta de la Justicia de la Alhambra de Granada, por lo que aunque es una filigrana procedente del papel de alta calidad europeo, podría haberse heredado de la simbología árabe. La mano con una estrella era considerada como un talismán o bien como una representación cristiana si llevaba una cruz incluida.

En España podemos hablar de los papeles hispano-árabes, donde no aparecen filigranas, pero si una señal representativa, que no se puede considerar una marca de agua, pero que identifica los papeles de esta época. Es la señal de zig-zag. Esta marca abarca tipos de señales del papel fabricado en el sur de España y en la parte occidental del Magreb en los siglos XII y XIII. Es una señal como una línea de zig-zag, como los dientes de un peine o como una consecución de trazos con forma de X. Por la huella existente, pudieron realizarse con el papel todavía húmedo, aplicando cola con un cuchillo o por la utilización de una piedra para el alisado con una piedra²⁴.

Hay diferentes teorías sobre lo que representa, podría ser una marca precursora de la filigrana, o una señal para hacerlo parecido al pergamino, ya que hay marcas parecidas que se usan hoy en día por los curtidores de Marruecos para poder reconocerse. O podría ser una ayuda para plegar el papel, Carmen Sistach ha introducido la teoría de que se trata de un sistema de ayuda para contar el número de hojas²⁵.

El estudio más completo hecho sobre la señal de zig-zag ha sido el de Jean-Lois Estève, basado en análisis de varios manuscritos de la Biblioteca Nacional de Francia y en diferentes experimentos llevados a cabo para producir la marca de zig-zag en el papel. Estève propone la hipótesis de que el zig-zag se justifica para evitar un exceso en el grosor de los bordes de las hojas y que no exista diferencia de espesor en el cuaderno. Según él, el zig-zag facilita el plegado de las hojas, ayuda a suavizar el grosor y reduce la variación de los márgenes para mejorar la forma del cuadernillo y sea uniforme en el espesor,

23. HIDALGO BRINQUIS, C.: "Características del papel...", 228-241.

24. HIDALGO BRINQUIS, C.: "El papel de los manuscritos árabes...", 299.

25. *Ibidem*.

lo que permite que sea próximo a un paralelepípedo²⁶. Se puede encontrar en la parte central donde se dobla el bifolio.

Su investigación de marcas de zig-zag en documentos hispano-árabes entre 1166 y 1370, da una explicación alternativa a las existentes. Después de sus ensayos en los que intentaba reproducir dicha señal, cree que se hace cuando la hoja está seca y después de un primer encolado con almidón. También indica que no se hace durante la elaboración del papel, sino que se realizaría por el calígrafo o el encuadernador, y descarta la teoría de la creación de esta marca como firma del artesano, ya que sería un distintivo caro. La forma de zig-zag es una incisión en el espesor de la hoja que se haría con un cuchillo afilado, a veces en el anverso y reverso, que explicaría las formas específicas de la traza. Se trabaja haciendo la presión justa para que quede marcado pero no se corte el papel. La principal finalidad de esta acción es evitar el crecimiento lateral de los márgenes de las hojas, y poder mantener una correcta superposición de cada una de ellas en el libro. El zig-zag no se encuentra en todas las hojas del libro, se hacía en las necesarias para equilibrar el grosor.

Juan y Juana M^a Abellan Pérez han recogido las filigranas medievales de la primera mitad del siglo XV existentes en el Archivo Municipal de Murcia. Entre los documentos más antiguos estudiados de los años 1399 y 1400 se localizan filigranas con dibujos de arco y flecha, basilico, campana, círculo, frutos, letras, luna, monte, y animales como el pato y el unicornio. Hasta el año 1455, que es el último año analizado van apareciendo nuevas imágenes como palomas, burros, escaleras, llaves, panteras, toros, tijeras, árboles o balanzas, entre otras. La filigrana de la mano aparece entre los años 1414 y 1415 y es representada con una flor y unas iniciales. Como singularidad, aparece en estos documentos, entre el 1435 y el 1438 la filigrana del yunque y en el 1439-1440, una marca de agua de una luna con una cruz²⁷.

El estudio de Taurino Burón Castro del papel hispano-árabe en el Archivo de la Catedral de León de principios del siglo XIII a finales del siglo XIV, dan como resultado que este tipo de papel convivió con el papel italiano de primera calidad, ya que este aparece en 1366 y hay documentos en papel hispano-árabe hasta el año 1468. Según él, en dicho Archivo existe un tipo de papel primitivo con la filigrana en forma de peine²⁸.

26. ESTÈVE, J. L.: "Le Zigzag. Dans les papiers arabes. Essai d'explication", 2000. Ponencia en Curso de experto en Conservación de Manuscritos Árabes. I Edición. Granada 2007-2008.

27. ABELLAN PEREZ, J. y ABELLAN PEREZ, J. M^a: *Las filigranas medievales del Archivo Municipal de Murcia. (1399-1455)*.

28. BURÓN CASTRO, T.: "Papel hispano-árabe en el Archivo de la Catedral de León", *Actas del V Congreso Nacional de Historia del papel en España*, Sarrià de Ter 2003.

Los manuscritos conservados con la marca del zig-zag engloban aproximadamente dos siglos, del XII al XIV. El más reciente es un manuscrito de Montserrat fechado en 1370²⁹.

3. EL USO DE PAPEL CON FILIGRANA EN EL REINO NAZARÍ

3.1. Los genoveses

Los genoveses desde el siglo XIII exportaron al reino nazarí sus productos de amplia difusión como el cuero, el aceite, los frutos secos y el azúcar³⁰. Por entonces Génova ya constituía una fuerte potencia que extendía su influencia por el Mediterráneo, interesada por el sur de la Península Ibérica y el Norte de África. Más que el territorio, lo que controlaron fue el mar y con él, el comercio marítimo que repercutió en el mercado ibérico.

En la época musulmana se encontraban instalados en las principales ciudades de la Península, sobre todo en aquellas cuyo puerto permitía la distribución de sus mercancías hacia el interior como fueron Sevilla, Cádiz, Málaga, Valencia y Barcelona entre otras³¹. Tratados firmados con los musulmanes³² y con los cristianos³³ permitieron una amplia expansión de su comercio. Todo ello nos lleva a pensar que entre las mercancías con las que negociaban lógicamente se encontraba el papel de manufactura italiana, materia cada vez más utilizada en los ámbitos oficiales.

En el siglo XV formaban una comunidad amplia e influyente en España. Manejaban el comercio a larga distancia, las finanzas y gran parte de la industria peninsular. Ya en la segunda mitad de este siglo representaban el grupo de empresarios más fuerte e importante de la Península Ibérica por lo que no es de extrañar su influencia en la política y en la cultura³⁴.

29. HIDALGO BRINQUIS, C.: "El papel de los manuscritos árabes...", 299.

30. GARI, B.: "El reino de Granada y la política comercial genovesa en la península Ibérica en la segunda mitad del siglo XIII", *Actas IV Coloquio de Historia Medieval Andaluza*, Almería 1985, 287-296.

31. BALMACEDA ARATE, J.C.: *La contribución genovesa al desarrollo de la manufactura papelera española*, Málaga 2005, 13.

32. DOMÍNGUEZ ROJAS, S. M.: "La economía del reino nazarí a través de las fetuas recogidas en el Mi'yār de Al-Wanšārīsī", *Anaquel de Estudios Árabes* 17, 2006, 77-107.

33. GARI, B.: *op. cit.*, 291.

34. IGUAL LUIS, D. y NAVARRO ESPINACH, G.: "Los genoveses en España en el tránsito del siglo XV al XVI", *Historia, instituciones, documentos* 24, 1997, 265-339.

El predominio genovés sobre naciones italianas en la época nazarí es evidente³⁵, por lo que las mercancías llegadas a la Península serían en mayor medida procedentes de Génova. Málaga se convertirá en el puerto principal de mercancías genovesas en la segunda mitad del siglo XIV³⁶.

Debido al movimiento histórico de dominación musulmana hacia una dominación cristiana, en el territorio peninsular se puede hablar de un primer periodo de fabricación de papel árabe español al que le sigue un segundo periodo de papel árabe italiano. El primer registro de un pliego de papel con el nuevo sistema de encolado con gelatina data de 1264³⁷.

A partir de este momento comienza lo que sería la expansión de la industria papelera italiana, en primer lugar como producto acabado, en segundo lugar como técnica de elaboración. El desfase del papel árabe-hispano es evidente a finales del siglo XIV³⁸.

En Génova apareció su primer molino papelero en 1235. Más delante de esta fecha, siguiendo las técnicas de Fabriano, molino que surgió posteriormente, consiguieron mejores calidades y refinado. La mayor parte de la mercancía papelera partía del puerto de Génova por lo que es probable que se extendiese la denominación de papel genovés a papel procedente de otras regiones como Vencia, Toscana, Lombardia, Fabriano, Padua o Bolonia. En el siglo XV la mayoría del papel utilizado procedía de las importaciones, la mayor cantidad y calidad era de origen genovés³⁹. A finales del siglo XV la mayor parte registros de entrada del papel en las zonas de Valencia, Aragón y Cataluña proceden de Génova⁴⁰.

En 1470 aparece en Valencia el primer registro del establecimiento de un papelero genovés. A partir de entonces se sucederán otros en Andalucía, Castilla, Cataluña y diferentes puntos de la Península. Este asentamiento de papeleros genoveses durará hasta fines del siglo XVIII y hará posible el desarrollo de la industria papelera española. Para potenciar esa inmigración son incentivados con franquicias o gracias así como los dueños de los molinos españoles donde van a trabajar también lo fueron⁴¹.

Atendiendo a todos estos datos no es de extrañar la existencia de manuscritos árabes realizados sobre papel de origen italiano, como es el caso que nos

35. GONZÁLEZ ARÉVALO, R.: "Italianos en la repoblación del Reino de Granada a finales del siglo XV", *Baética* 30, 2008, 203-222 (215).

36. GARI, B.: *op. cit.*, 293.

37. BALMACEDA ARATE, J. C.: *La contribució genovesa...*, 17.

38. BALMACEDA ARATE, J. C.: "Apuntes para el estudio del papel y las filigranas durante el siglo XV en la Corona de Aragón", *Aragón en la Edad Media* 20, 2008, 103-116 (103).

39. BALMACEDA ARATE, J. C.: *La contribució genovesa...*, 39

40. *Ibidem*, 109-111.

41. *Ibidem*, 238.

concierno; el que se da en la documentación encontrada en Cútar, en concreto en el Libro del alfaquí Muhammad al-Ŷayyār (sign. L-14030)⁴².

3.2. Filigranas en la época nazarí

Las filigranas son una de las principales características a la hora de reconocer el origen del papel. Las marcas en un principio fueron propias de cada molino paplero, identificativas de una procedencia, una calidad y una época. Pero no podemos caer en el error de generalizar al adjudicar determinados motivos de filigranas a centros específicos de producción ni fechas concretas puesto que las marcas de agua se fueron copiando o versionando para adjudicar a los papeles la calidad que esas marcas presuponían.

En la época de la que data el Libro del alfaquí Muhammad al-Ŷayyār (sign. L-14030)⁴³ los motivos más utilizados fueron: la mano con sus múltiples variantes (con estrella, flor, iniciales, símbolos, cruz, corona), la cabeza de buey, la cabeza humana, el círculo con un trazo más una flor o una estrella, la columna, los escudos, la rueda dentada y las tijeras⁴⁴.

Otro ejemplo de la utilización de papel italiano para manuscritos árabes son los manuscritos mudéjar-moriscos de Ocaña, pueblo que se enclava dentro de círculo islámico toledano, datados entre principios del siglo XI y finales del siglo XV. De los nueve manuscritos aparecidos siete presentan filigranas. Según la descripción que podemos encontrar en este estudio, las filigranas presentes son: manuscrito nº 1: espada florida; manuscrito nº 2: mano de Fátima, balanza triangular; manuscrito nº 3: cangrejo; manuscrito nº 4: mano con manga con puño de cuyo dedo corazón sale un tallo con una flor de cinco pétalos y un corazón redondo; manuscrito nº 5: mano con manga de cuyo dedo corazón sale una tallo con una flor de cinco pétalos; manuscrito nº 6: mano con manga de cuyo dedo corazón sale un tallo de la flor de cinco pétalos; manuscrito nº 7: mano con “B” de donde sale una línea sujetando un escudo con cruz y cuatro campos, tres dedos sujetando una flor de seis líneas imitando pétalos, mano de cuyo dedo corazón sale un tallo y seis pétalos; manuscrito nº 8: flor, una raya inferior recta y otra superior con montículo⁴⁵.

Como comparación indicar la coincidencia entre las filigranas que aparecen en el manuscrito nº 7: mano de cuyo dedo corazón sale un tallo y seis pétalos; y la que aparece en el libro objeto de nuestro estudio: filigrana nº 1.

42. Libro del alfaquí Muhammad al-Ŷayyār, conservado en el (A)rchivo (H)istórico (P)rovincial de (M)álaga, (sign)atura L-14030.

43. *Ibidem*.

44. HIDALGO BRINQUIS, C.: “Características del papel...”, 228-241.

45. HOFMAN, I.: “El manuscrito mudéjar morisco de Ocaña”, *Anaquel de Estudios Árabes* 14, 2003, 119-128.

4. LAS FILIGRANAS DE LA DOCUMENTACIÓN DE CÚTAR

4.1. Filigranas del libro del alfaquí MUHAMMAD AL-ÛAYYĀR (sign. L-14030)⁴⁶

En junio de 2003 aparecieron en Cútar, pueblo de la Axarquía malagueña, tres libros manuscritos en lengua árabe. Debido a los trabajos de remodelación de la primera planta de una casa se descubren en el hueco de un muro tapiado recubiertos de paja y con barro alrededor. En los posteriores estudios que se realizaron de estos libros pasan a ser denominados como Libros I⁴⁷, II⁴⁸ y III⁴⁹ de Cútar. El Libro I⁵⁰ trata de temas jurídicos; realizado en papel es un libro de oficio del alfaquí, a él recurriría en busca de apoyo para solucionar temas relacionados con las herencias, los matrimonios, formularios notariales, temas matemáticos y las tradiciones del profeta. El Libro II⁵¹, libro que ocupa nuestro estudio, trata de temas más personales. Se relatan poemas proféticos, sermones, invocaciones, hadices, capítulos religiosos, magia y astronomía popular. El Libro III⁵² es un Corán realizado en pergamino, importantísimo libro en la vida de todo musulmán.

Es posible datar el Libro II⁵³ con un margen muy pequeño de error puesto que la última fecha que aparece en él es la de 905/1499-1500, época de la persecución musulmana y de la quema de libros por parte del Cardenal Cisneros en Granada. Estos datos hacen suponer que la propia familia de Muhammad al-Ûayyār escondiera los libros para evitar su destrucción, bien con esperanza de que cesara la persecución, bien con la intención de rescatarlos de su escondite al regresar de su emigración forzada⁵⁴.

Mientras que el Libro I⁵⁵ está realizado con un papel de manufactura árabe, más grueso, tosco y oscuro, el Libro II⁵⁶ se puede decir que está realizado con papel de manufactura italiana.

46. A.H.P.M., Libro del alfaquí Muhammad al-Ûayyār, sign. L-14030.

47. A.H.P.M., Libro del alfaquí Muhammad al-Ûayyār, sign. L-14029.

48. A.H.P.M., Libro del alfaquí ... sign. L-14030.

49. Corán conservado en el A.H.P.M., sign. L-14028.

50. A.H.P.M., Libro del alfaquí ... sign. L-14029.

51. A.H.P.M., Libro del alfaquí ... sign. L-14030.

52. A.H.P.M., Libro del alfaquí ... sign. L-14028.

53. *Ibidem*.

54. CALERO SECALL, M. I.: "Los manuscritos árabes de Málaga. Los libros de un alfaquí de Cútar del siglo XV", *Actas de Los manuscritos árabes en España y Marruecos, homenaje de Granada y Fez a Ibn Jaldún*. Granada 2005, 248-283.

55. A.H.P.M., Libro del alfaquí ... sign. L-14029.

56. A.H.P.M., Libro del alfaquí ... sign. L-14030.

En la segunda mitad del siglo XV la mayoría del papel de gran calidad era de origen italiano. Los avances técnicos como los mazos de maderas claveteados para la trituration de los trapos, el acabado con cola animal, las formas papeleras realizadas con alambre de latón, la estandarización de los formatos y la aparición de la filigrana o marca de agua, son elementos clave en la caracterización de esta nueva calidad de papel⁵⁷. Como resultado aparece un papel más fino, homogéneo y económico gracias a la mecanización del proceso de fabricación.

4.2. Descripción morfológica del papel del libro del alfaquí MUHAMMAD AL-ŶAYYĀR (sign. L-14030)⁵⁸

4.2.1. Grosor

Oscila entre las 16 y 22 μ , según el tipo de papel pues nos encontramos con dos variedades de papel en los bifolios que forman los cuadernillos. Las notas que aparecen entre ellos están realizadas con un papel diferente aunque de manufactura similar.

4.2.2. Corondeles y puntizones

La verjura se puede apreciar fácilmente a través de una mesa de luz fría. Los corondeles que encontramos en cada bifolio están dispuestos de forma horizontal, perpendiculares a la línea del lomo. Entre ellos la distancia oscila entre los 2'5 cm y los 5 cm. Las líneas guardan regularidad en su horizontalidad. El número de puntizones recogidos en 2 cm. se encuentra entre 17 y 26.

4.3. Reproducción de las filigranas

Para conservar en la medida de lo posible una homogeneidad a la hora de reproducir las filigranas y facilitar su posterior estudio hemos seguido la propuesta M^a Dolores Días de Miranda y Ana María Herrero⁵⁹. El método utilizado fue la copia directa sobre papel vegetal en una mesa de luz fría. Una primera toma se realizó con grafito para después pasarla a tinta.

57. HIDALGO BRINQUIS, C.: "Características del papel...", 229.

58. A.H.P.M., Libro del alfaquí ... sign. L-14030.

59. DÍAZ DE MIRANDA, M. D. y GUERRERO MONTERO, A. M.: "Propuesta de estudio y reproducción de filigranas", *Actas del V Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Girona 2003.

Todas las filigranas aparecen en el centro de los bifolios en posición horizontal por lo que a la hora de su estudio debemos tener en cuenta que se han girado noventa grados para presentar el dibujo de forma vertical.

En el punto en el que citamos otros ejemplos de filigranas similares el orden seguido para exponer los datos es el de año, ciudad, país, autor, año de edición de la publicación en la que se recoge la filigrana y número asignado a ésta.

Las seis filigranas que nos ocupan son diseños comunes para la época. La mano es la más numerosa, sola o con diferentes añadidos, era considerada como un talismán. Algunos de los complementos con los que la podemos encontrar son: una flor, una estrella, iniciales, símbolos o una corona. La cabeza de buey era un distintivo de calidad entre los fabricantes de paños italianos por lo que fue fácil que el símbolo se extendiera a los fabricantes de papel. Las tijeras sólo son de procedencia italiana⁶⁰. El ancla y el cuerno también disponen de diferentes tipologías según la procedencia.

4.3.1. Mano con flor

1 – Filigrana nº 1.

1.1.- Descripción: mano con cuatro dedos juntos y el pulgar separado, del dedo anular se prolonga una línea a modo de tallo de la flor en la que culmina con seis pétalos, tiene doble línea en la delimitación del puño y de la manga inferior.

1.2.- Características: Altura: 85 mm. Anchura: 27 mm. Distancia al bajo de la hoja: 112 mm; al alto: 110 mm. Distancia al coronel izquierdo: 23mm; al derecho: 25 mm. Nº de corondeles del bifolio: 6.

2 – Datos de la hoja y de la forma:

Bifolios en los que aparece: 2v-9r, 3v-8r, 5v-6r, 12v-14r, 13, 15, 19v-24r, 20v-23r, 45v-46r, 52v-59r, 54v-57r, 65v-68r, 72v-77r, 73v-76r.

Situación de los corondeles: a 6, 39, 74, 117, 152 y 186 mm. Nº de puntiones en 20 mm: 20. Dimensiones del bifolio: 31,4x21,5 mm .

3 – Datos documentales: finales del siglo XV. Málaga

4 – Otros documentos en los que encontramos esta filigrana:

1505, Perpignan, Francia, Briquet (1985), nº 11164⁶¹.

1450-1550, Córdoba, España, Córdoba y Cerezo (1987), nº 96⁶².

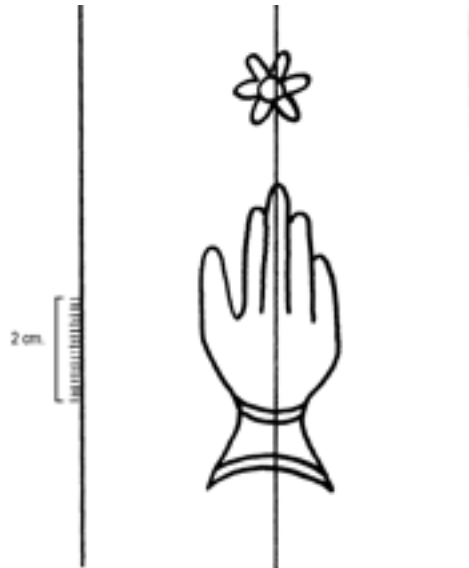
1477, Talavera, España, Hidalgo, nº 137⁶³.

60. HIDALGO BRINQUIS, C.: “Características del papel...”, 231.

61. BRIQUET, C. M.: *Les filigranes, dictionnaire historique des marques du papier*, New York 1985.

62. CÓRDOBA DE LA LLAVE, R. y CEREZO VILLEGAS, M.: *op. cit.*

63. HIDALGO BRINQUIS, C.: “Características del papel...”, 238.



4.3.2. Cabeza de buey

1 – Filigrana nº 2.

1.1.- Descripción: silueta de una cabeza de buey con una cruz de aspas de igual longitud en contacto con la parte superior.

1.2.- Características: Altura: 54 mm. Anchura: 33 mm. Distancia al bajo de la hoja: 120 mm; al alto: 74 mm. Distancia al corondel izquierdo: 5 mm; al derecho: 9 mm. Nº de corondeles del bifolio: 5.

2 – Datos de la hoja y de la forma:

Bifolios en los que aparece: 30v-37r, 32v-35r,

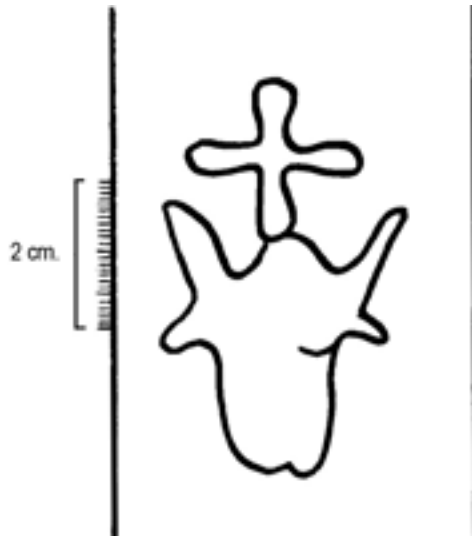
Situación de los corondeles: a 40, 77, 116, 154 y 193 mm. de cabeza. Nº de puntizones en 20 mm: 21. Dimensiones del bifolio: 31x22,1 mm.

3 – Datos documentales: finales del siglo XV. Málaga.

4 – Otros documentos en los que encontramos esta filigrana:

1474, Sion, Suiza, Briquet (1985), nº 15324.

1477, Sevilla, España, Hidalgo, nº 134 (similar, sin cruz).



4.3.3. Ancla

1 – Filigrana nº 3.

1.1.- Descripción: ancla con flechas de punta en los enganches, enmarcada en una circunferencia de la que sobresale la parte redondeada del extremo superior.

1.2.- Características: Altura: 44 mm. Anchura: 37 mm. Distancia al bajo de la hoja: 99 mm; al alto: 84 mm. Distancia al corondel izquierdo: pegado; al derecho: pegado (sobresale 1 mm). Nº de corondeles del bifolio: 6.

2 – Datos de la hoja y de la forma:

Bifolios en los que aparece: 42v-49r, 62v-71r, 124v-133r, 125v-132r, 128v-129r.

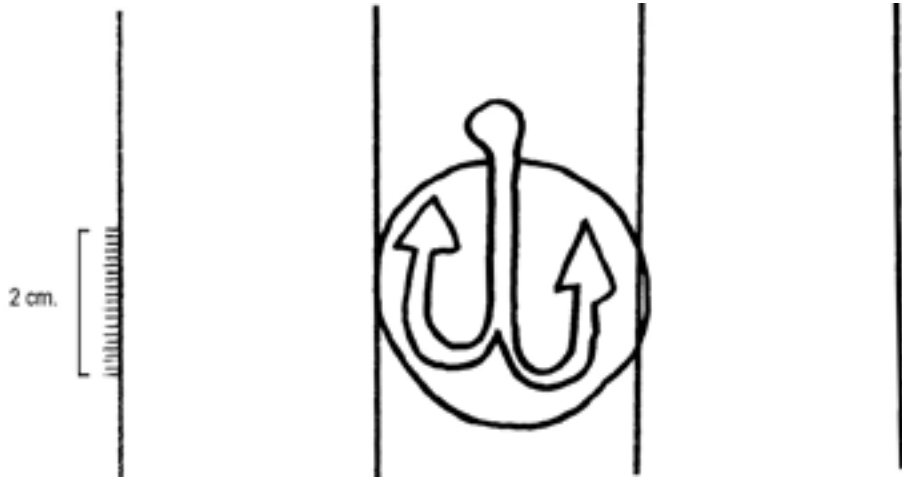
Situación de los corondeles: a 3, 41, 80, 119, 158 y 196 mm. de cabeza. Nº de puntizones en 20 mm: 21. Dimensiones del bifolio: 31,1x21,9 mm .

3 – Datos documentales: finales del siglo XV. Málaga.

4 – Otros documentos en los que encontramos esta filigrana:

1474, Passau, Alemania; 1478 Génova, Italia; 1488, Innsbruck, Austria; Briquet (1985), nº 454.

1492, Córdoba, España, Córdoba y Cerezo (1987), nº 1.



4.3.4. Mano con estrella

1 – Filigrana n° 4.

1.1.- Descripción: mano con los cinco dedos separados, en contacto con el dedo anular está uno de los seis picos de la estrella.

1.2.- Características: Altura: 92 mm. Anchura: 25 mm. Distancia al bajo de la hoja: 115 mm; al alto: 83 mm. Distancia al corondel izquierdo: 12 mm; al derecho: 9 mm. N° de corondeles del bifolio: 5.

2 – Datos de la hoja y de la forma:

Bifolios en los que aparece: 78v-87r, 82v-83r, 88v-97r, 89v-96r.

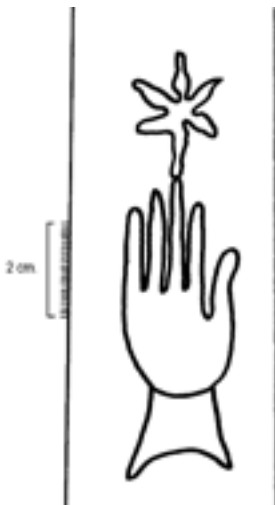
Situación de los corondeles: a 39, 79, 116, 156 y 196 mm. de cabeza. N° de puntizones en 20 mm: 20. Dimensiones del bifolio: 31,1x22 mm.

3 – Datos documentales: finales del siglo XV. Málaga.

4 – Otros documentos en los que encontramos esta filigrana:

1440-46, Genes, Italia, Briquet (1985), n° 10706.

1450-1550, Córdoba, España, Córdoba y Cerezo (1987), n° 103.



4.3.5. Tijeras

1 – Filigrana nº 5.

1.1.- Descripción: tijeras con círculos pequeños en toda la línea de su perímetro excepto en la cabeza.

1.2.- Características: Altura: 55 mm. Anchura: 17 mm. Distancia al bajo de la hoja: 105 mm; al alto: 98 mm. Distancia al corondel izquierdo: 9 mm; al derecho: 8 mm. Nº de corondeles del bifolio: 5.

2 – Datos de la hoja y de la forma:

Bifolios en los que aparece: 91v-94r,

Situación de los corondeles: a 53, 89, 125, 160 y 195 mm de cabeza. Nº de puntzones en 20 mm: 22 . Dimensiones del bifolio: 31x22 mm.

3 – Datos documentales: finales del siglo XV. Málaga.

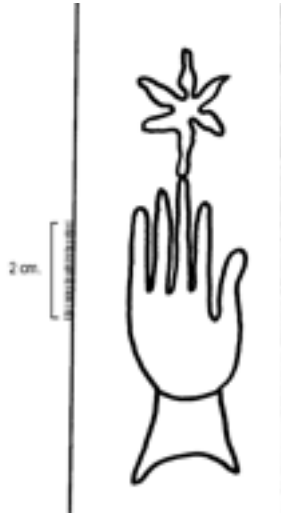
4 – Otros documentos en los que encontramos esta filigrana: Hemos encontrado figuras muy similares cuya diferencia radica en la parte inferior donde aparecen algunas líneas curvas más, esto nos hace pensar que originalmente el dibujo fuera más complejo pero con el uso continuado de la forma el hilo de la filigrana perdiera algún tramo. Referencias: figura 24 de Burón⁶⁴, figura 3754 Briquet.

1456, Palermo, Italia; 1457 Perpignan, Alemania; 1459, Catania, Italia; 1465-67, Arles, Francia; Briquet (1985), nº 3754.

1478, s/1, Hidalgo, nº 32 (falta la parte de la cabeza, se puede deducir que es similar)

1450, León, España, Burón (2003), nº 24.

64. BURÓN CASTRO, T.: *op. cit.*



4.3.6. Cuerno

1 – Filigrana nº 6.

1.1.- Descripción: cuerno sobre el que se apoya un ángulo con doble línea rematado con una pequeña circunferencia en la parte superior.

1.2.- Características: Altura: 32 mm. Anchura: 39 mm. Distancia al bajo de la hoja: mm; al alto: mm. Distancia al corondel izquierdo: 10 mm; al derecho: 4 mm. Nº de corondeles del bifolio: 3.

2 – Datos de la hoja y e la forma:

Bifolios en los que aparece: 99v-112r, 104v-118r, 106v-115r, 108v-113r, 110v-121r.

Situación de los corondeles: a 70, 113 y 150 mm. de cabeza. Nº de puntiones en 20 mm: 16. Dimensiones del bifolio: 29,4x21 mm.

3 – Datos documentales: finales del siglo XV. Málaga.

4 – Otros documentos en los que encontramos esta filigrana:

1474, Bruges, Francia; 1483, Utrech, Holanda; 1460-62, Leon, Francia; Briquet (1985), nº 7826.

